



TIAHUANACO

UNA BREVE MIRADA A TRAVÉS DE LA GEOMETRÍA

Arq. Fito Peláez

“Discúlpeme mientras beso el cielo”

Jimi Hendrix

Tiahuanaco

Una breve mirada a través de la Geometría

Introducción

El presente trabajo es un humilde homenaje personal al alto orden geométrico alcanzado en los trabajos de las piezas de piedra en Tiahuanaco que busca destacar las modularidades, constancias y relaciones que se pueden leer en la amplitud de la producción tiahuanacota, desde sus figuras más pequeñas hasta sus grandes construcciones, entre las cuales son evidentes las relaciones de forma y ubicación entre otras.

El eje temático de este documento es el análisis gráfico simple de la forma y de sus contenidos geométricos, la distribución de los espacios y sus alineaciones arquitectónicas / urbanísticas en las diversas escalas desarrolladas con las piedras, desde los símbolos en bajo relieve, pasando por las esculturas en bulto, los medianos y grandes sillares, hasta llegar a las grandes instalaciones arquitectónicas que, en su conjunto constituyen una prueba innegable de una avanzada propuesta tecnológica con un alto nivel de sensibilidad artística, que da lugar a una propuesta visual fuerte, concreta y ordenada con profundos valores técnico-formales, estéticos y de composición, propios de la producción tiahuanacota.

Desde la potencia de su diseño, Tiahuanaco nos propone una lógica estructurada y cuidadosamente elaborada, muy similar en el cuidado estético, al de otras grandes civilizaciones de nuestro planeta. Las eventuales intervenciones posteriores de otros pueblos en el tiempo, han contribuido al desorden, la alteración y la "reconstrucción" de los espacios, dejándonos algunos elementos confusos generados por ejemplo, por el posible desplazamiento de las piezas, de su lugar de origen a otros lugares y la adopción de nombres y referencias de otras culturas o civilizaciones. Uno de los más claros ejemplos es la construcción posterior del "actual" pueblo de Tiahuanaco, iniciada por la Corona Española y dirigida sobre todo de manera religiosa, misma que no tuvo reparo en utilizar los sillares tiahuanacotas para "fabricar" sus propios iconos, desarrollados bajo los principios de un tejido colonial, generando así un verdadero conflicto urbanístico que forzó las líneas originales e impuso un gran desorden, justamente al lado (y probablemente encima) de la estructura de Tiahuanaco. Al comparar el actual pueblo de Tiahuanaco con el Tiahuanaco original y sus construcciones ancestrales en una imagen satelital de la zona, se hace evidente el desequilibrado contraste urbanístico en todo el emplazamiento, que parece predecir un "estancamiento" artístico-formal y una ruptura evidente entre dos mundos distintos de lenguajes diferentes y de relaciones distintas con su entorno.

El divorcio que encontramos, entre el "actual" pueblo de Tiahuanaco y las construcciones de la civilización de Tiahuanaco, ha cancelado de manera definitiva la posibilidad de un desarrollo integral del pueblo, bloqueando a su vez la culminación de muchos de los trabajos de reposición de los monumentos tan delicados mismos que por su naturaleza, requerían de una manipulación y un rescate controlado científicamente.

Por otro lado, la presencia de grandes bloques de piedra destruidos y/o violentamente quebrados, puede ser también una eventual prueba de posibles movimientos telúricos que podría proponer más pistas con respecto a la antigüedad de la civilización tiahuanacota. Diversos son los textos y las investigaciones que hablan de Tiahuanaco, su temporalidad, su cultura y su evolución por lo que, en este trabajo me he limitado a esquematizar algunas de sus formas y sus respectivos ejes de simetría, buscando entender las concepciones estéticas de esta civilización, haciendo énfasis en la maravillosa propuesta artística que nació de las manos de personas que hace mucho tiempo ya tenían un avanzado manejo de la precisión, un elemento fundamental para combinar la funcionalidad y la estética. Una propuesta de belleza única que implica una gran dedicación y una particular sensibilidad que se resuelve en un hermoso “paisaje” visual capaz de cautivar la imaginación del mundo entero.

Metodología de Análisis Geométrico / Simétrico

Las imágenes propuestas a continuación son un compendio de varios análisis gráficos realizados en el desarrollo de mis clases como docente de las carreras de Arquitectura y Urbanismo en diversas universidades de La Paz, Bolivia, como elementos de apoyo en el estudio de la arquitectura y de la producción artística tiahuanacota.

Los esquemas resultantes buscan visibilizar de una forma simple, la alta capacidad de la cultura tiahuanacota para lograr simetrías bilaterales y modulares prácticamente perfectas, en torno a ejes referenciales fácilmente identificables. Como se observará en los esquemas geométricos resultantes, la simetría es una importante constante en el trabajo tiahuanacota.

Utilizando el programa de diseño AutoCAD y sus herramientas de simetría, he realizado una revisión gráfica de algunas fotografías e imágenes satelitales, simplificado mediante trazos simples diferentes elementos tiahuanacotas, para poner en evidencia los posibles indicadores geométricos usados durante el trabajo de esta civilización.

Para lograr estos esquemas se siguieron los siguientes pasos:

1. Importar la imagen (fotografía o imagen satelital) en una capa del programa.
2. Identificar el o los posibles eje de simetría en la imagen y trazarlos en una capa superpuesta como referencia.
3. Trazar en una nueva capa el esquema geométrico de uno de los lados de la imagen, con respecto al eje identificado mediante la herramienta “polilínea”.
4. Crear una imagen “espejo” del esquema geométrico obtenido y ordenar ambas partes con respecto al eje (o los ejes) definidos.
5. Superponer y comparar las simetrías de los esquemas geométricos obtenidos mediante el proceso informático con las simetrías logradas por el trabajo tiahuanacota.

Los resultados gráficos son sorprendentes por la precisión evidente, demostrada en este caso gracias a una herramienta informática actual, cuyo manejo de la simetría es estricto. Y, por qué este resultado debería sorprendernos?

Las diversas formas de simetría, siempre han sido elementos ampliamente estudiados en varios campos del conocimiento humano. Basta con ver al Hombre de Vitruvio propuesto por Leonardo da Vinci para entender el importante lugar que tiene la geometría y la simetría en el estudio de la forma, la biología, el arte, la arquitectura, la ingeniería, etc. Cuando estamos ante la necesidad de plasmar una construcción arquitectónica por ejemplo, diversos son los especialistas que intervienen en la propuesta de diseño y en el cálculo estructural correspondiente así como diversas y complejas son las herramientas necesarias para hacerlo. Una nueva forma arquitectónica puede proponer una belleza compleja pero debe, al mismo tiempo sujetarse y sustentarse en avanzados conceptos estructurales que aseguren su construcción y su perennidad. El manejo de simetrías y modularidades han sido, en consecuencia, pruebas evidentes del desarrollo de las tecnologías constructivas durante las diferentes etapas de la historia. Encontrar tanta precisión en la propuesta tecnológica de Tiahuanaco dedicada no solo a la estructura, sino también a la producción de arte y belleza, nos habla de un pueblo sensible y muy desarrollado que nos ha dejado una herencia tan fuerte que parece hasta contradictoria con nuestra actual situación como país en un mundo de países que nos forzamos a catalogar como “desarrollados” y “en vías de desarrollo”. La historia global nos propone una idea de geometría “nacida” en Babilonia y en Egipto. No es acaso la geometría de Tiahuanaco una muestra de una posible historia distinta que podría tener la misma fuerza que cualquier historia contada con hechos concretos y piedras reales desde un territorio distinto?

Los cortes perfectos y las uniones exactas entre las piezas juegan también un rol fundamental en la consolidación de las estructuras.

Cuando nos enfocamos en el resultado visual propuesto por Tiahuanaco, y luego de un paseo por sus dibujos y sus formas, resulta imposible no conmoverse ante esta relación entre la mano humana y su trabajo con la piedra. Un trabajo que también nos habla de constancia en largos periodos de tiempo. Un trabajo que nos habla de un gran orden que produce lógicamente geometrías propias de la producción de mentes con altas capacidades de abstracción y proyección.

Mis líneas simples y frías solo son guías básicas que buscan grabar en la memoria visual de la observadora y el observador, un resumen escueto de la grandeza de un mensaje maravilloso. Así como aquellos “mensajeros” y “mensajeras” tiahuanacotas de tiempos antiguos que lograron grabar con tanta dedicación y esfuerzo evidente el significado de la belleza en la piedra, es nuestro deber ahora perpetuar y proteger su trabajo haciendo uso de todas las herramientas a nuestro alcance.

Figuras y Formas / Geometrías y Simetrías

Las imágenes que van a ver a continuación no cuentan con una referencia o explicación mayor, a parte del eje de simetría y de los trazos geométricos. Este me parece un método interesante para despertar la curiosidad del observador y la observadora (dónde se encuentra esa pieza y cuál es su tamaño real? dónde se encuentra ese sitio y cuál es la distancia que lo separa de aquel otro?). Es lógica la necesidad de complementar las imágenes con un mayor detalle de nombres, ubicaciones, medidas y pesos por lo que invito a la persona que observa, a visitar el complejo arqueológico de Tiahuanaco para buscar la información que considere necesaria y así aprovechar de ese momento para reencontrarse con ese mundo increíble y buscar las respuestas a preguntas que son necesarias para entendernos mejor. Caminen por sus calles, entre sus canales de agua y sus Sukakollos - (Cuánto sabemos realmente de la cultura hídrica de Tiahuanaco?), sus monolitos (Qué nos dicen las proporciones de esos hermosos cuerpos, sus atuendos y sus trenzas perfectas?), sus pirámides y sus magníficos muros (Qué historia detrás de la historia nos cuentan sus piedras trabajadas?). Midan y comparen los tamaños de sus elementos mientras recuerdan que en la historia, las piedras más grandes, por lo general son asociadas a civilizaciones más antiguas. Por ejemplo, las piedras de Stonehenge que tienen alturas de 4 metros y medio, llegan a pesar entre 25 a 30 toneladas, los sillares egipcios pesan en promedio 2 toneladas y media, y las piedras trabajadas durante el periodo gótico pesan entre 100 y 200 kilogramos. En el complejo de Pumapunku se ha encontrado una de las piedras más grande de Tiahuanaco que mide 7,8 metros de largo, 5,2 metros de ancho y 1 metro de espesor y se estima que alcanza a pesar 131 toneladas. El tamaño y el peso de estas piedras podrían ser importantes referentes en el análisis del tiempo de Tiahuanaco.

Aquí les propongo un paseo simple y libre entre algunas de las figuras y sus formas, sus geometrías y sus simetrías, y si quedan cautivadas y cautivados por su belleza como yo, pues anímense a dar un paso más.

Figura 1: Illa encontrada en la región de Tiahuanaco descrita como de "Filiación Cultural Pucara" según Sergio Chavez. Una puerta abierta hacia las diversas posibilidades del origen de Tiahuanaco, sus intercambios y desplazamientos. Una muestra de las complejas relaciones pasadas entre las personas y los pueblos, los sincretismos y la evolución de la narrativa histórica con el paso del tiempo.

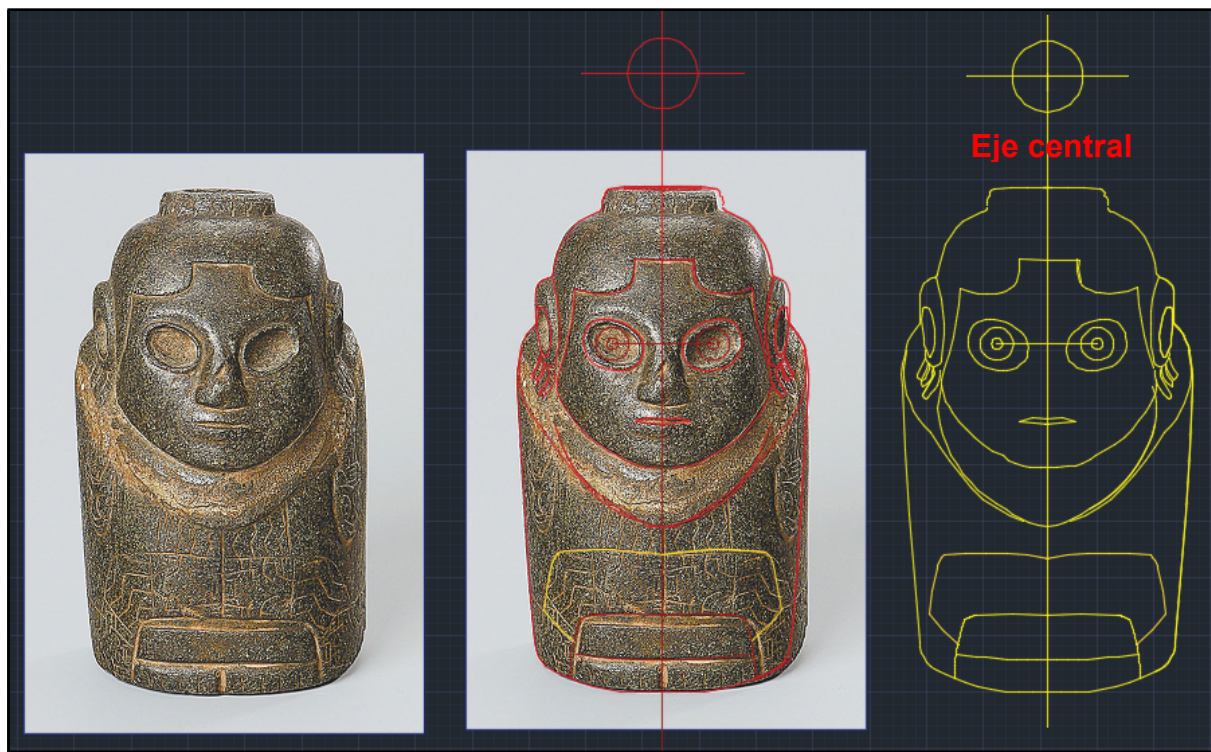


Figura 2: Escultura antropomorfa.

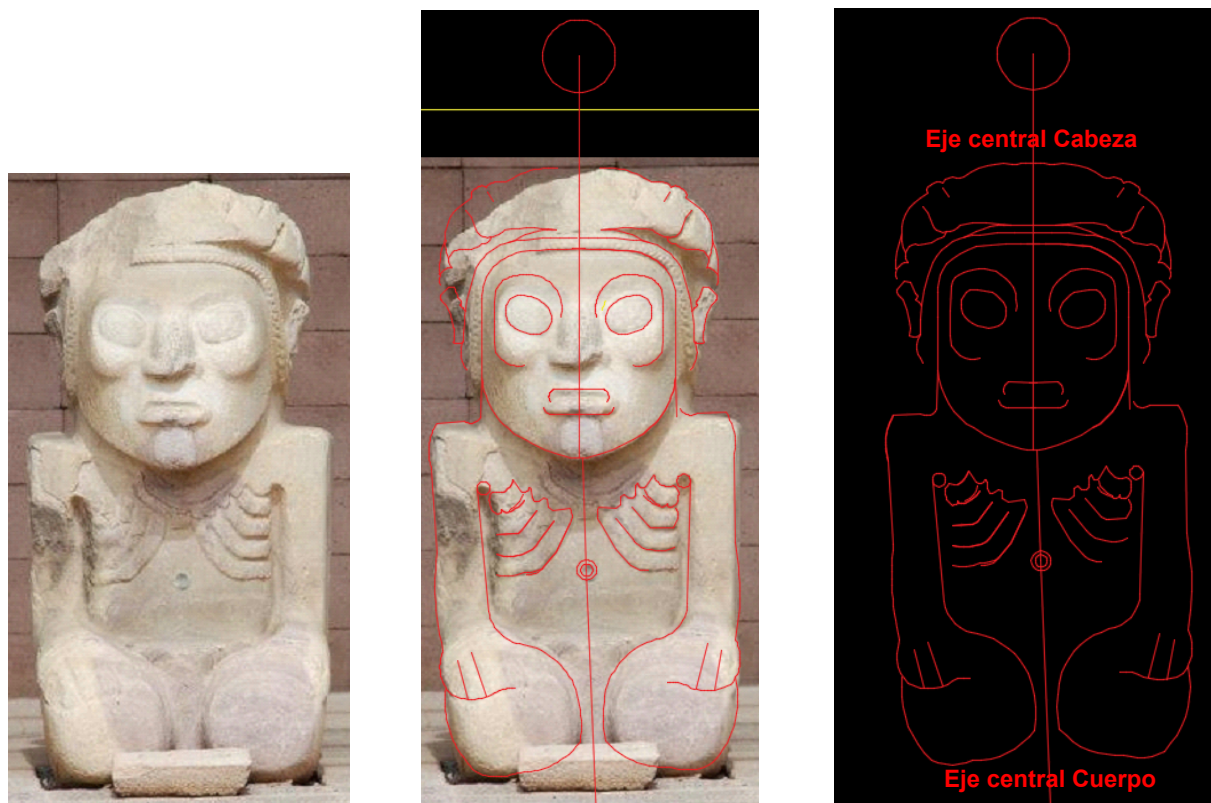


Figura 3: Rostros

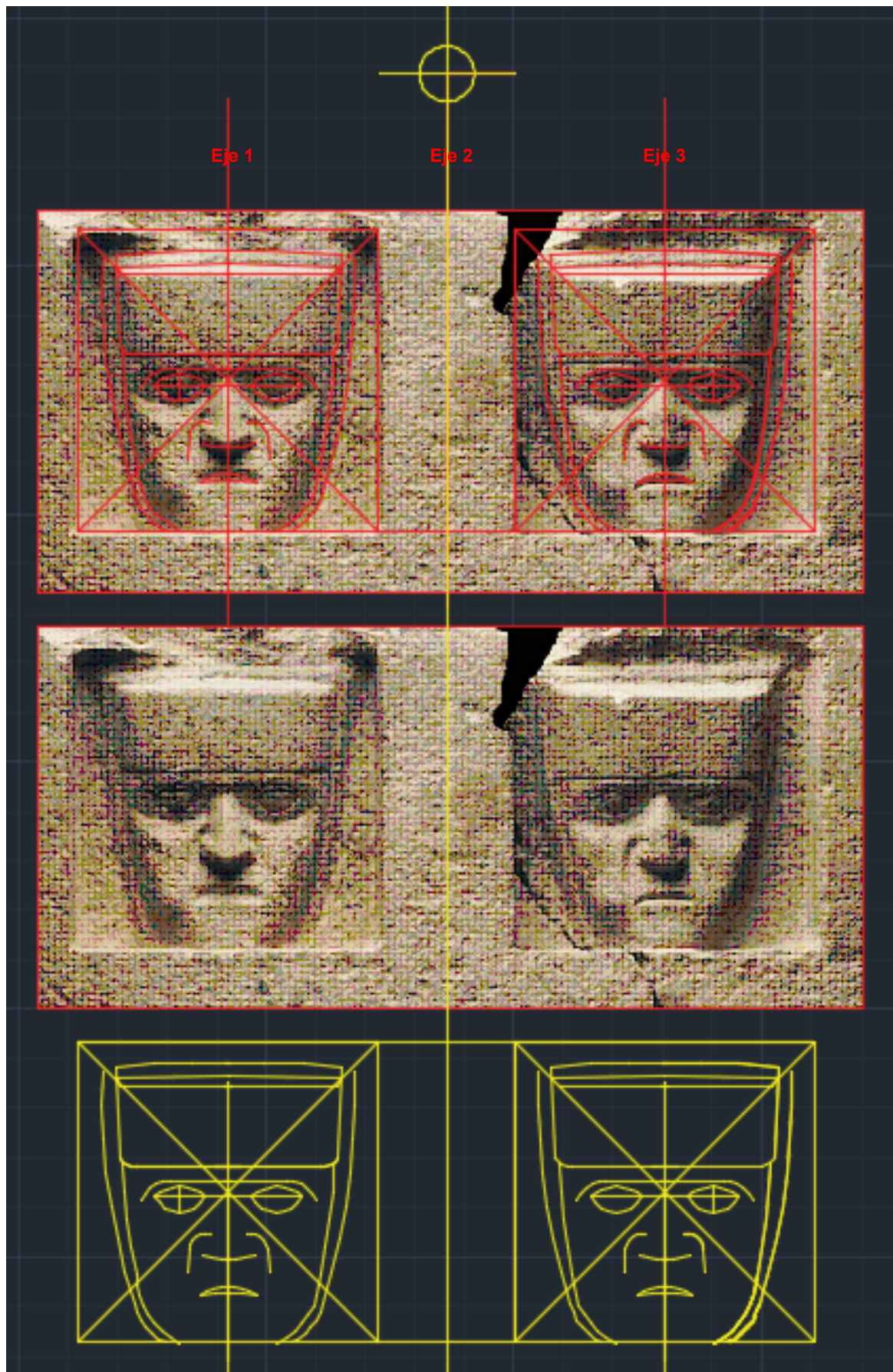


Figura 4: Manejo de la Geometría Modular - Motivo escalonado

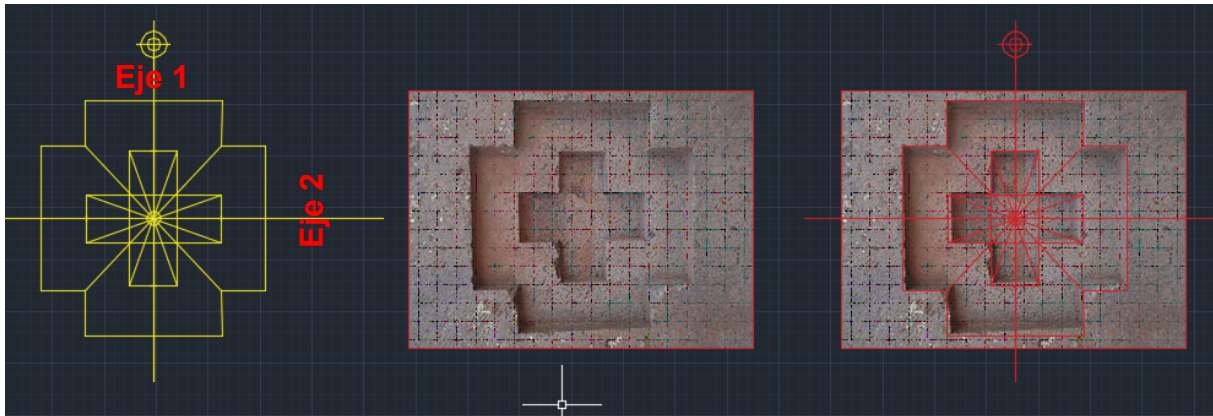


Figura 5: Manejo de la Geometría Modular - Motivo escalonado

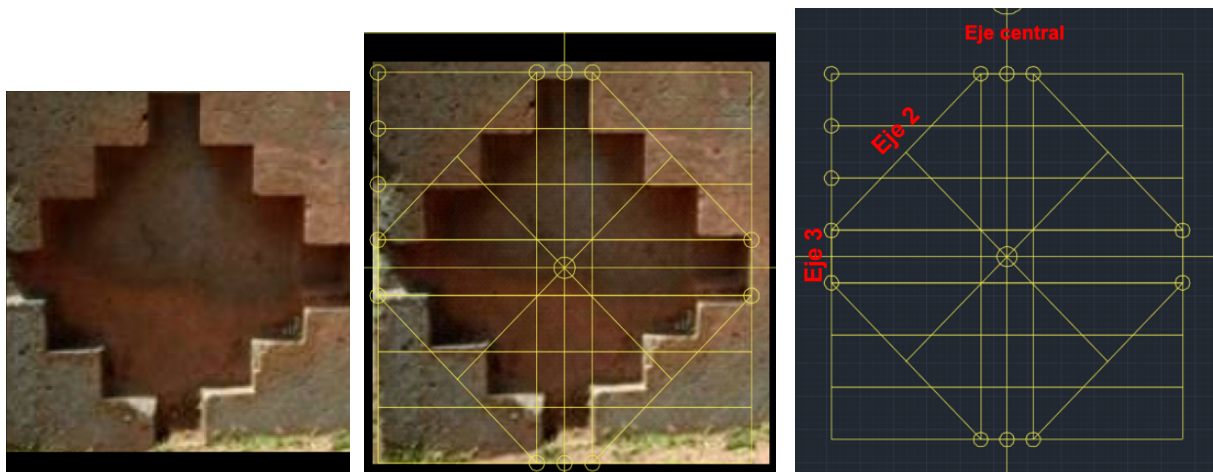


Figura 6: Manejo de la Geometría Modular - Motivo escalonado

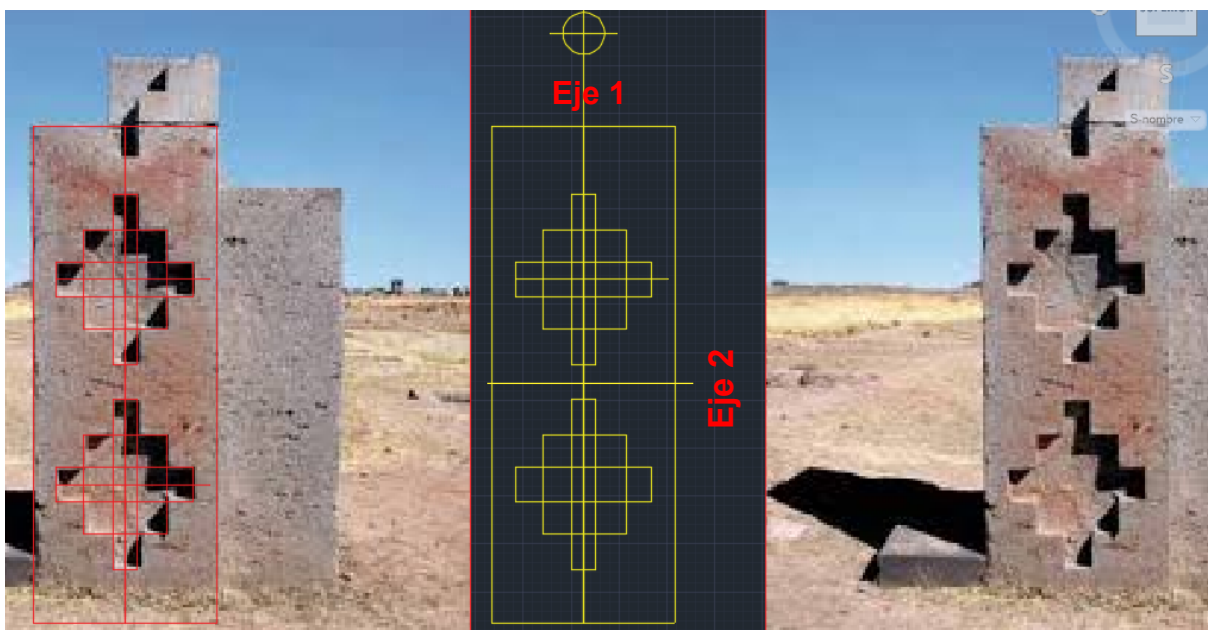


Figura 7: Manejo de la Geometría Modular - Motivo escalonado

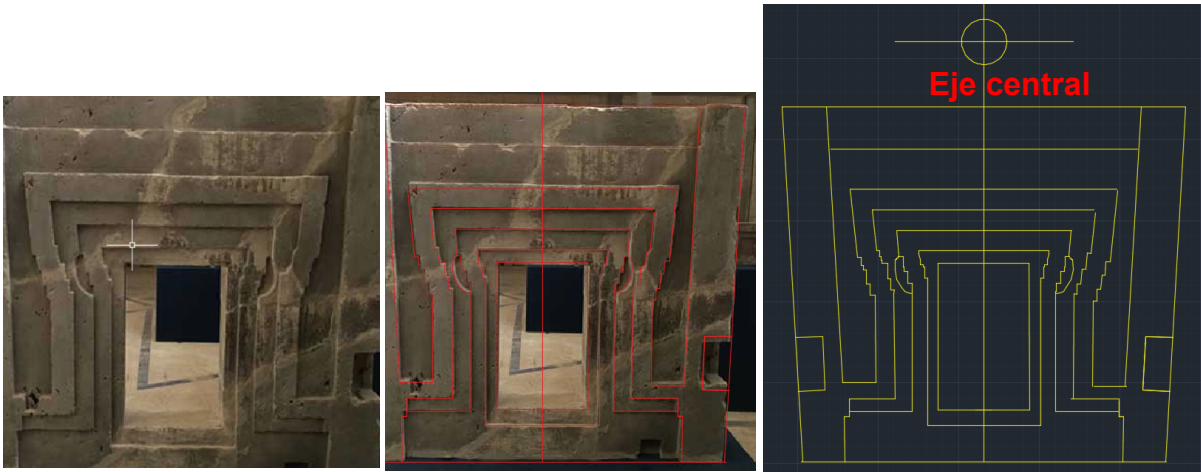


Figura 8: Manejo de la Geometría Modular - Motivo escalonado

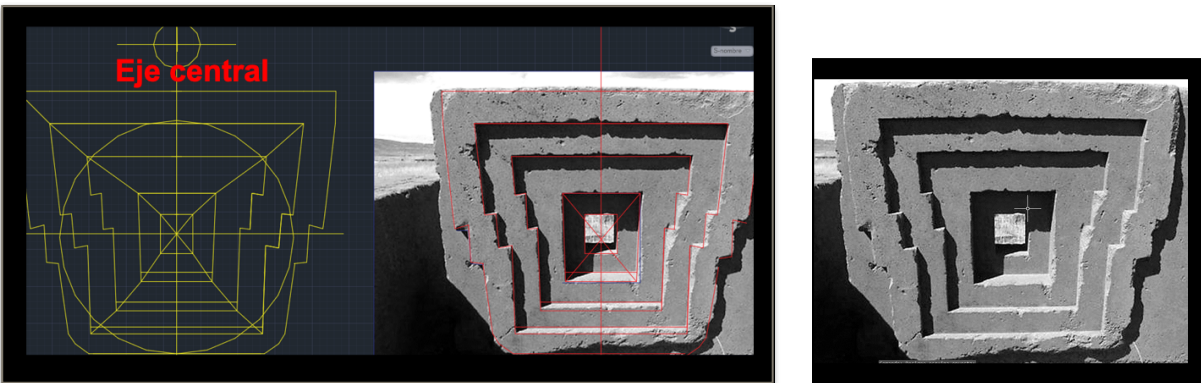


Figura 9: Manejo de la Geometría Modular - Motivo escalonado

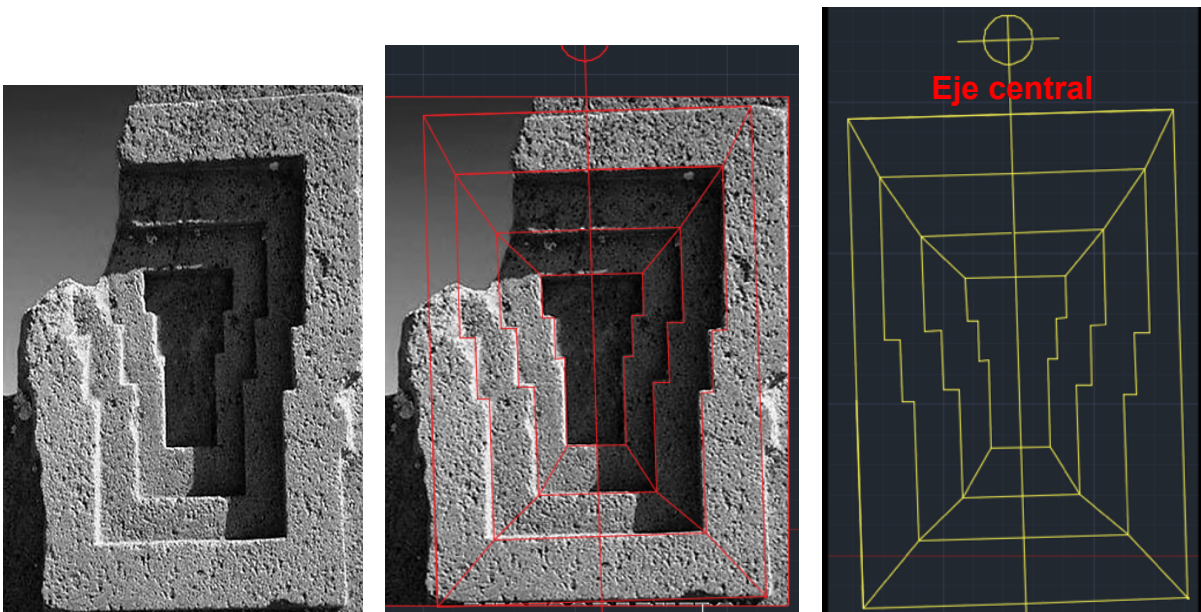


Figura 10: Monolitos

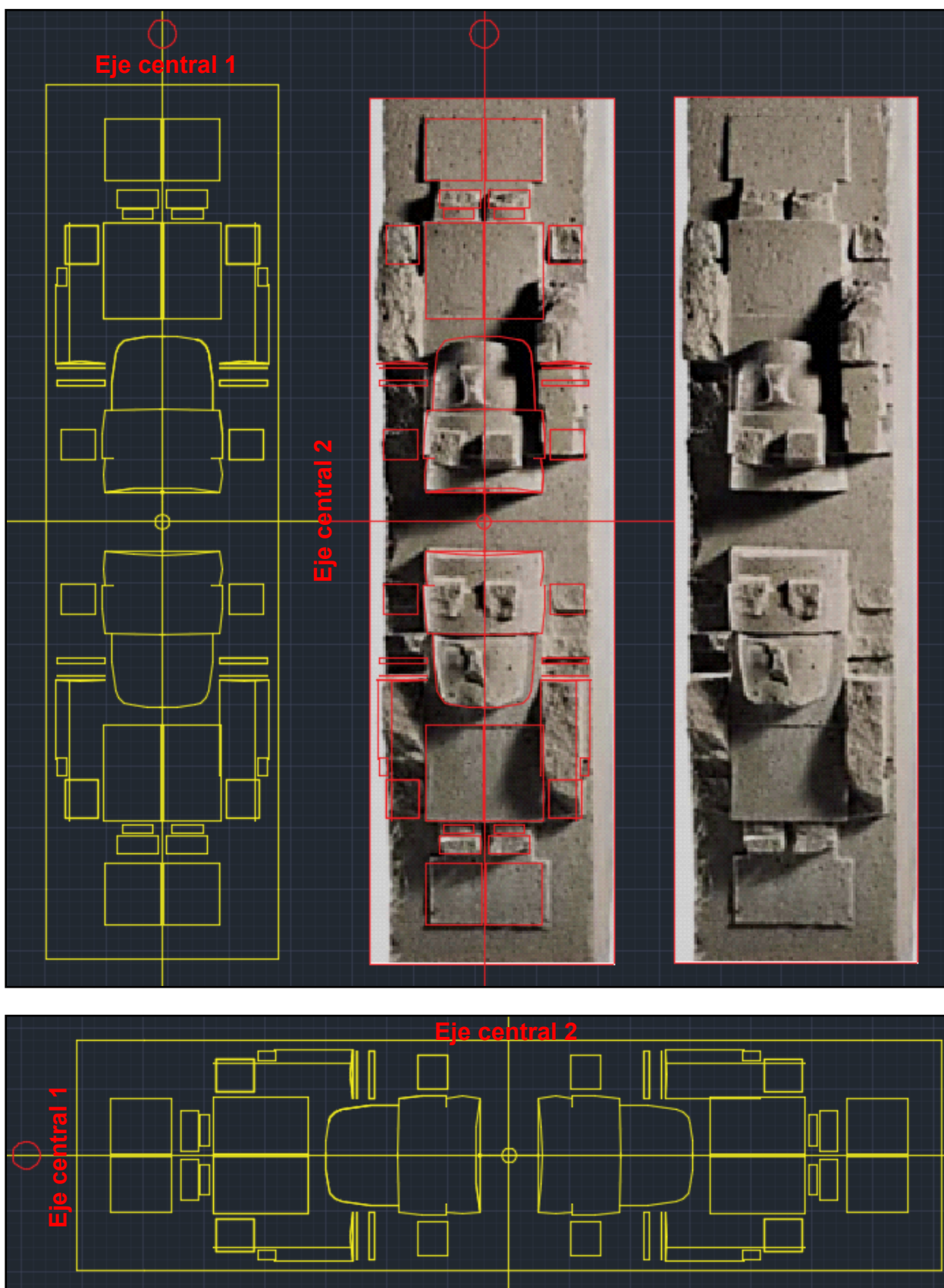


Figura 11: Monolitos

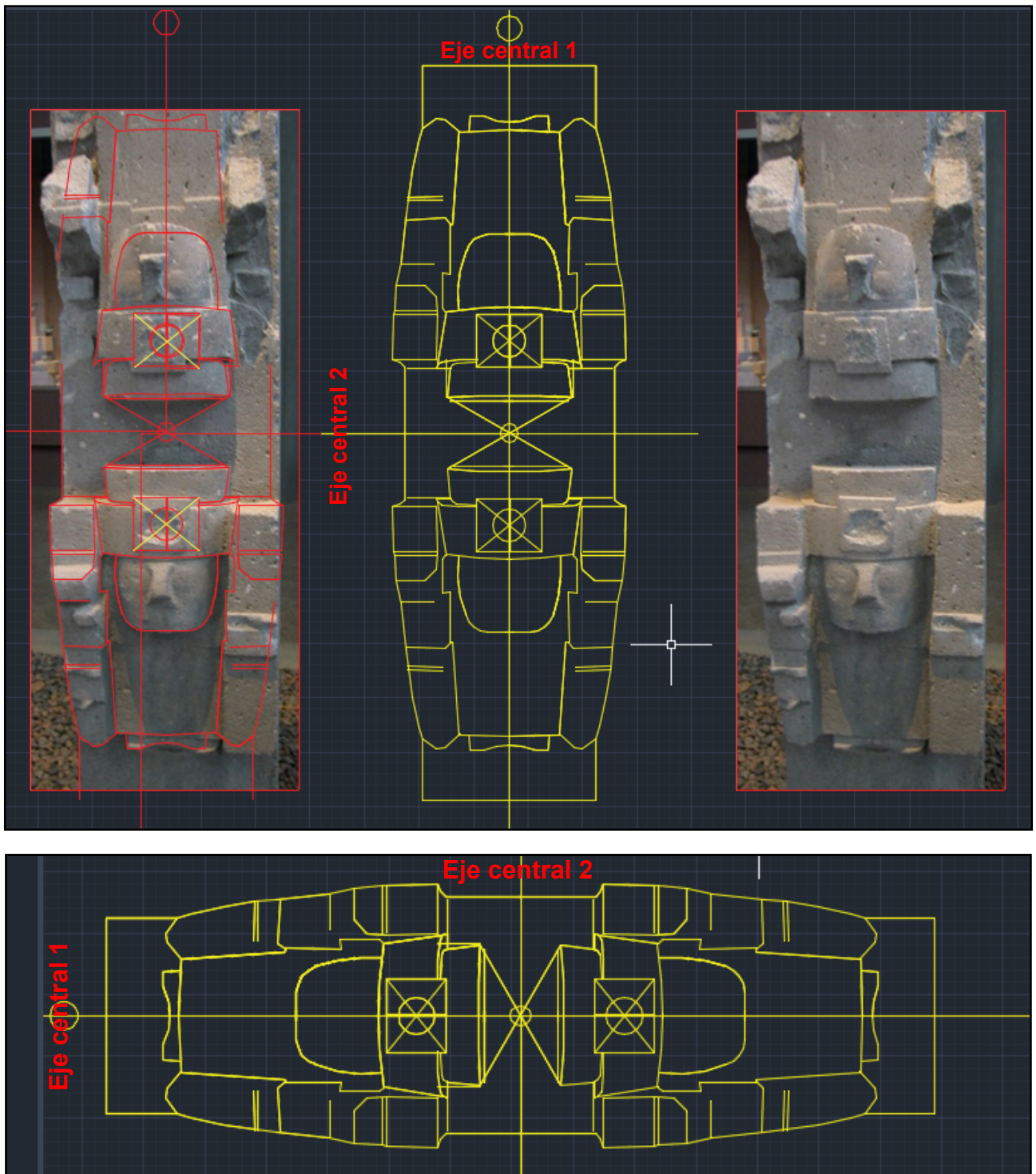


Figura 12: Monolitos

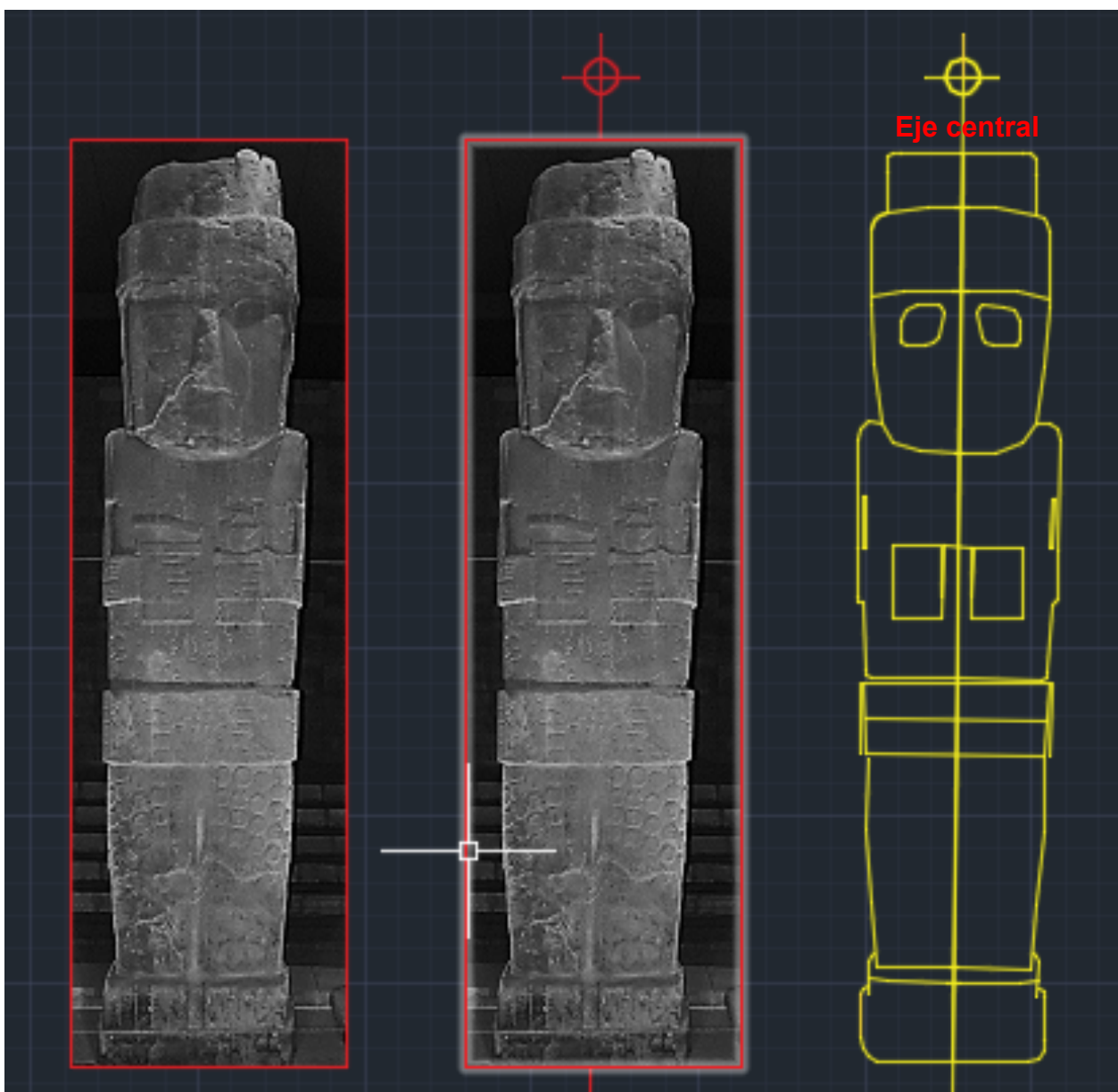


Figura 13: Pequeño detalle que respeta el eje de simetría general

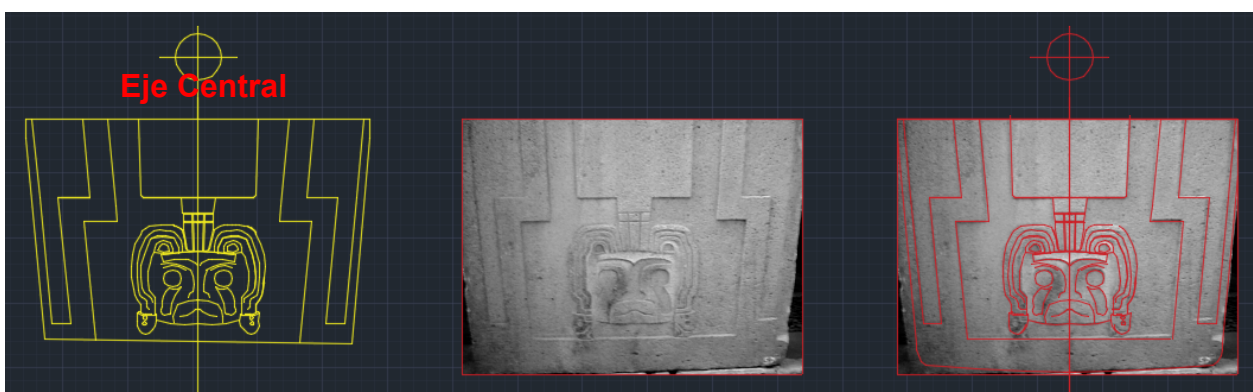


Figura 14: Monolitos

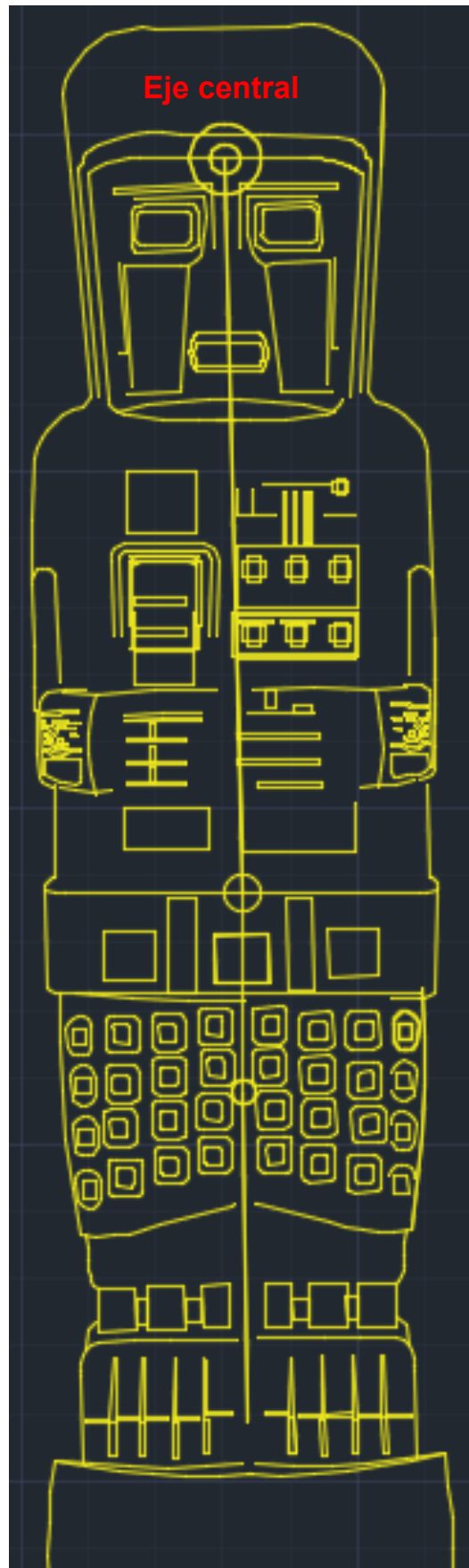


Figura 15: Pórticos y Muros

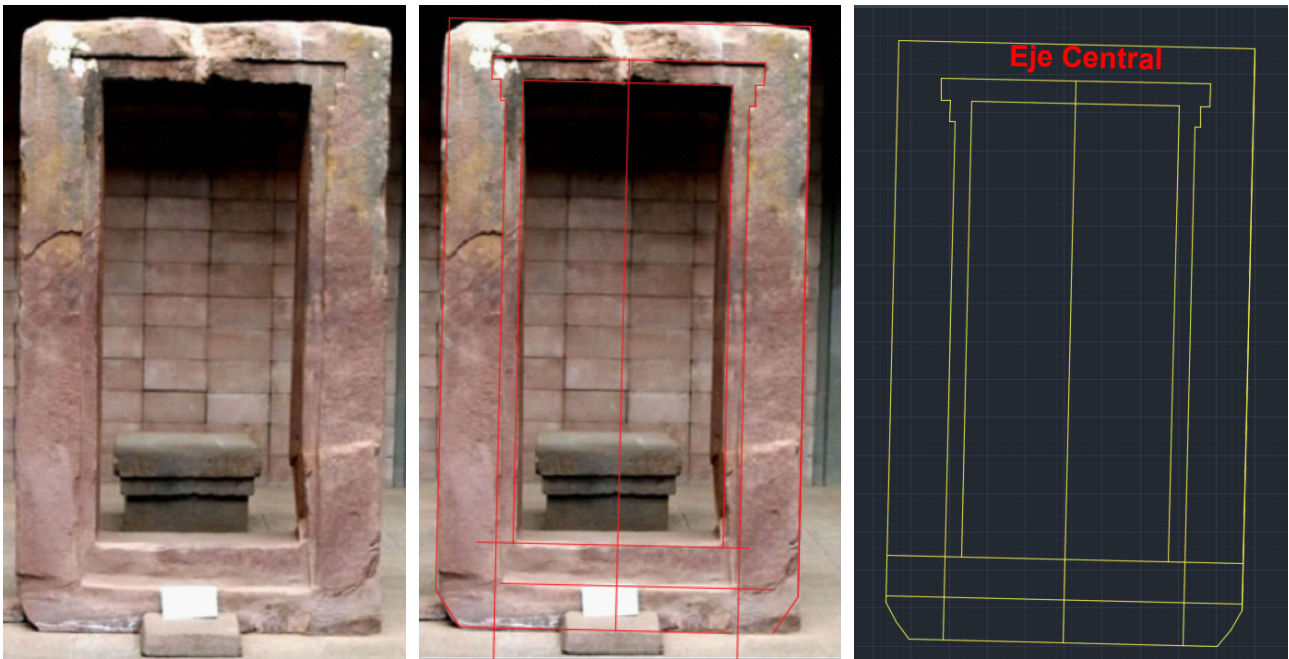


Figura 16: Pórticos y Muros

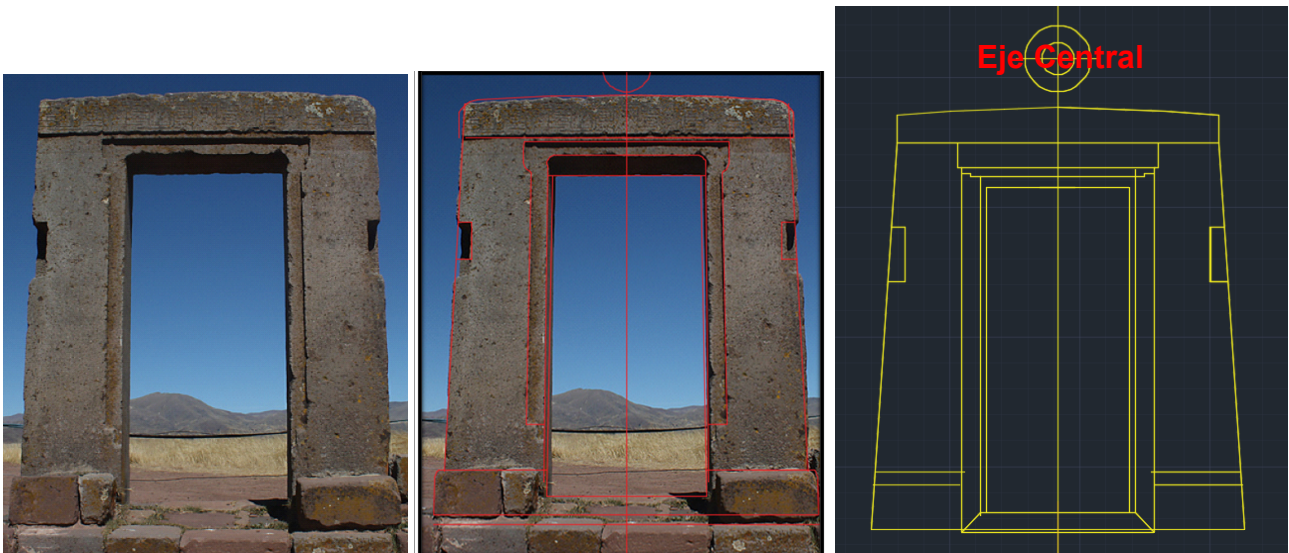


Figura 17: Pórticos y Muros

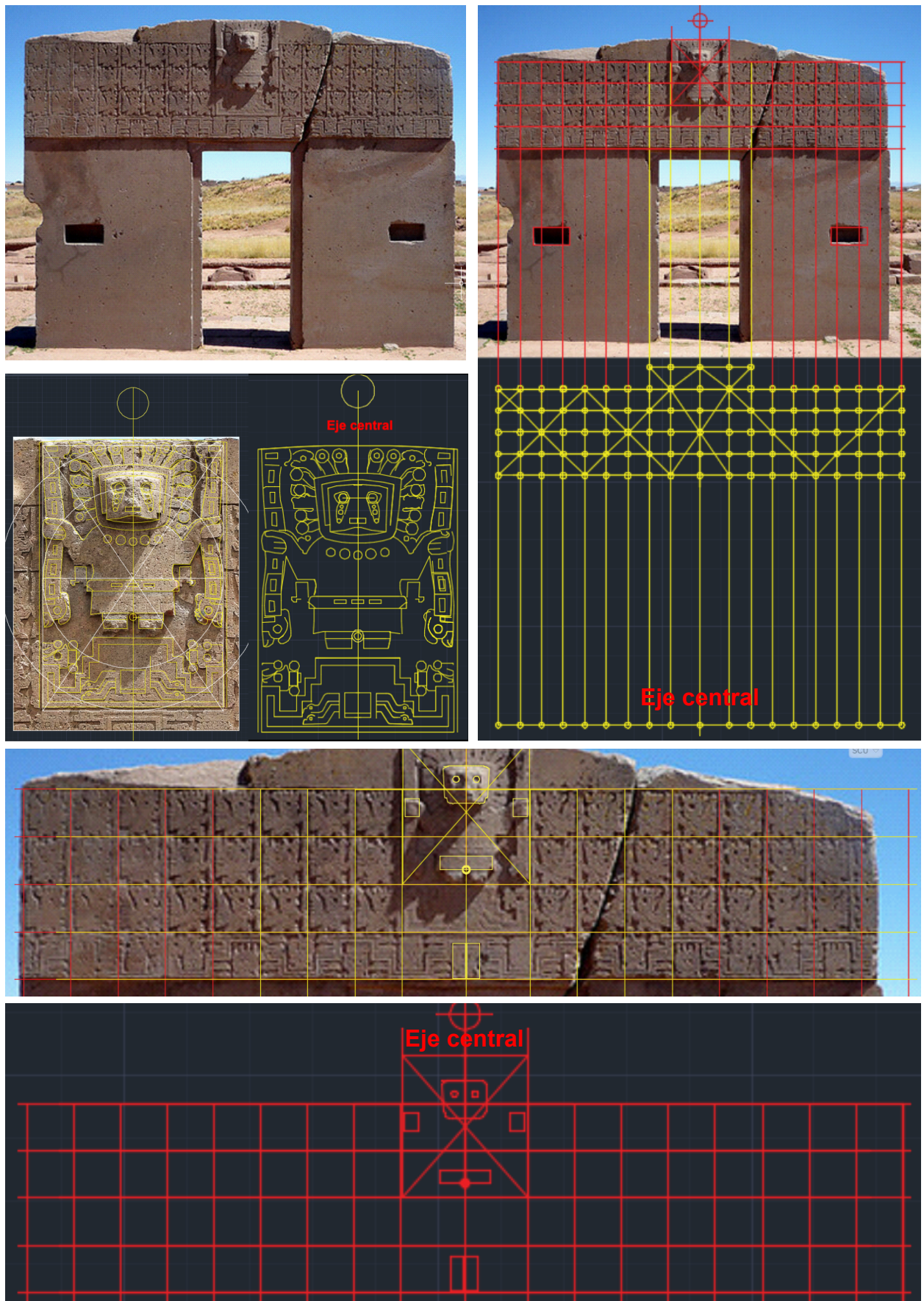
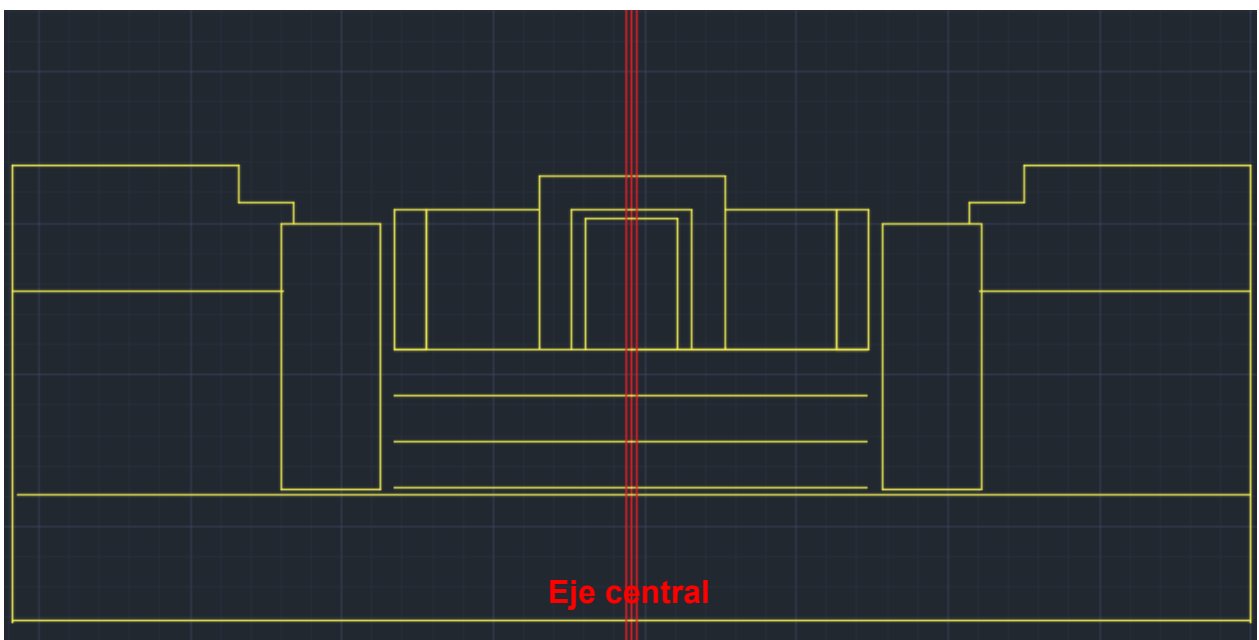
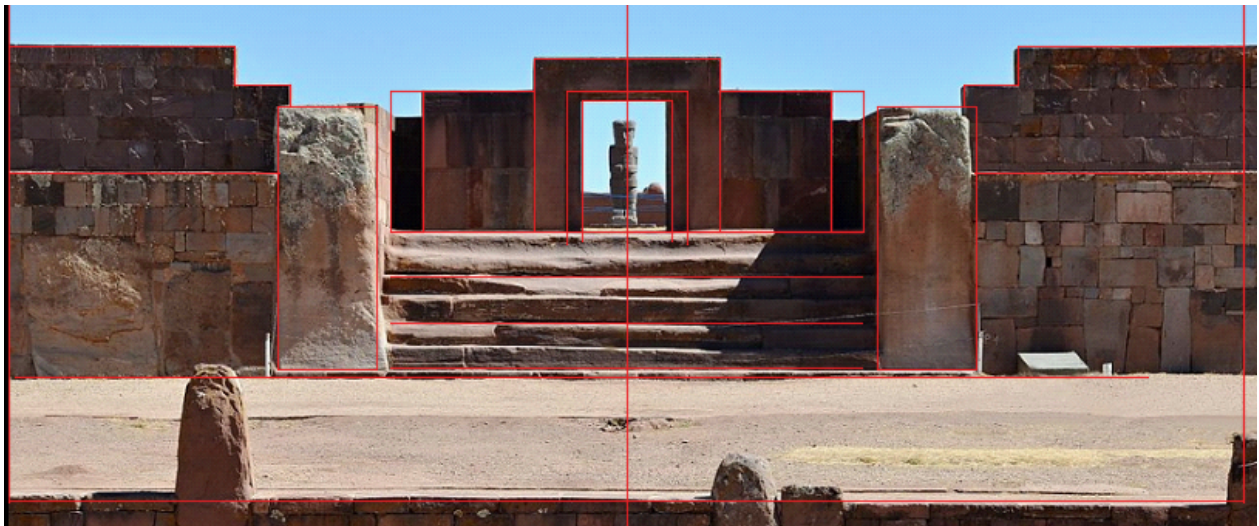


Figura 18: Pórticos y Muros



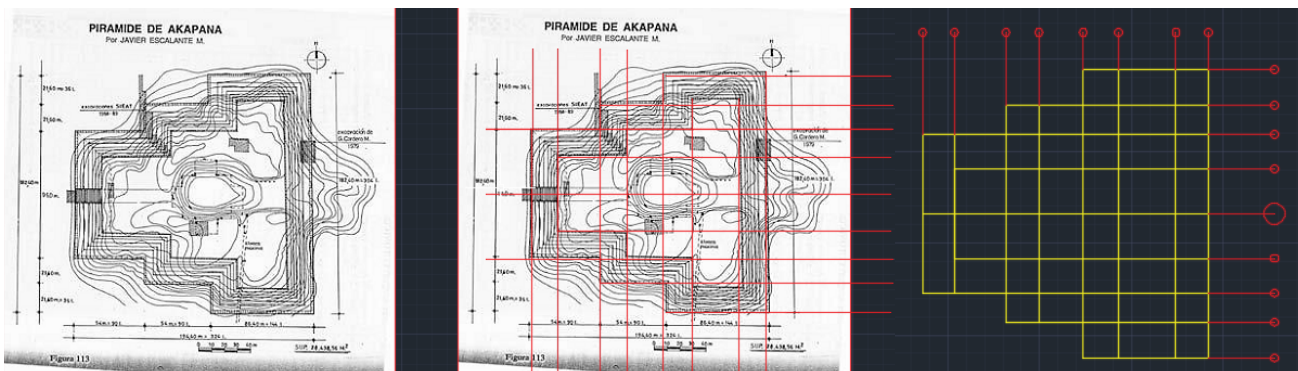
Relaciones entre los grandes complejos tiahuanacotas

Las imágenes satelitales de nuestros territorios, nos abren una nueva posibilidad para entender mejor las relaciones que existen entre los complejos tiahuanacotas.

Es necesario reiterar que existen varios e importantes trabajos de análisis sobre los complejos tiahuanacotas que son muy necesarios para entender y reconstruir nuestra historia. Para la figura 19 por ejemplo, se hizo uso del plano proyectado por Javier Escalante sobre la pirámide de Akapana. Esta figura no solo nos habla de la simetría de la pirámide, sino que también nos muestra el uso del motivo escalonado en la forma del sitio, motivo que se reproduce con persistencia en la propuesta visual de Tiahuanaco. Si volvemos por un instante a las figuras precedentes 7, 8 y 9, identificaremos fácilmente este motivo escalonado en piezas distintas por lo que, estaríamos hablando de una especie de “lenguaje” propio y sólido para el manejo de la propuesta visual por el solo hecho de la reiteración de estas “formas directrices”. Al mismo tiempo es destacable su capacidad de proyectar y recrear las formas directrices en diversos trabajos a distintas escalas por lo que podemos encontrarlas tanto en pequeños detalles tallados en piedras medianas como en una gran construcción. Se hace evidente también el avanzado manejo de la geometría modular (uso de módulos, submódulos y núcleos) en el diseño tiahuanacota, una geometría ampliamente estudiada en la arquitectura contemporánea.

Si con solo un par de elementos formales y sus esquemas respectivos, podemos ver rápidamente la presencia de una fuerte lógica formal en esta cultura, es evidente que un estudio a profundidad de las diversas formas propuestas por Tiahuanaco nos podría decir mucho más con respecto a ese “lenguaje” artístico / arquitectónico y simbólico que claramente ha marcado la línea constructiva tiahuanacota.

Figura 19: (Pirámide de Akapana - Análisis sobre plano proyectado por el Arquitecto Javier Escalante) y los posibles ejes de simetría.



Y de todos los elementos propuestos por las hábiles manos de esas mujeres y esos hombres altamente sensibles, existen unos que siempre han llamado mi atención, y que aún me resultan un gran misterio: *Los Sukakollos*.

En la tesis "*Sukakollos y bioflujos regenerativos en el territorio andino*", escrita por la Arquitecta Vania Susana Calle Quispe, se define a los sukakollos como una tecnología ancestral practicada por los habitantes de la cultura Tiahuanaco consistente en la

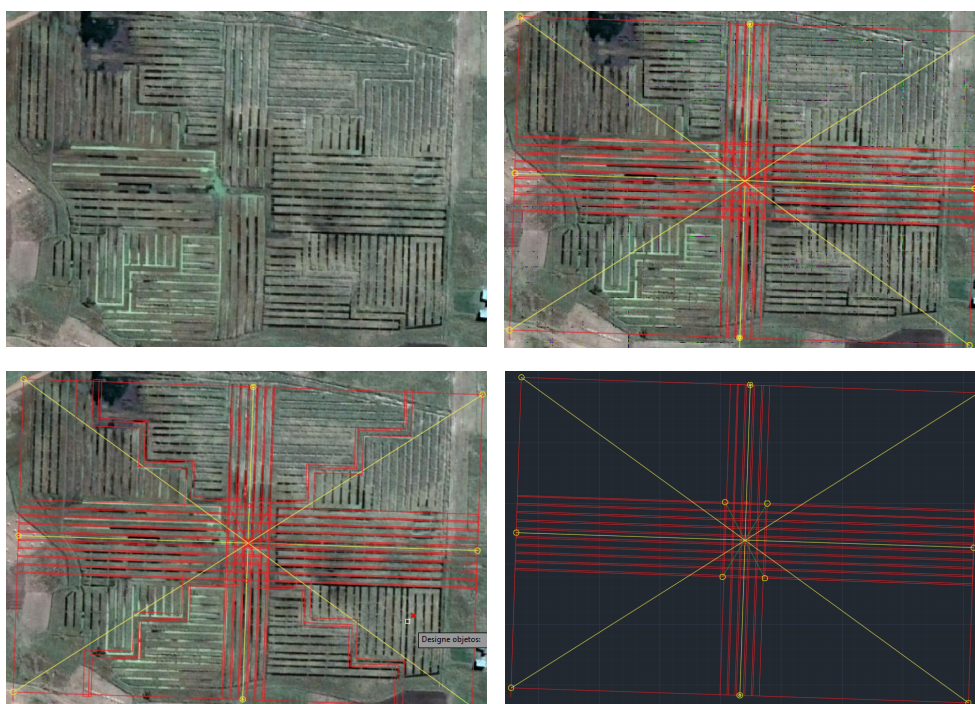
construcción y el cultivo de camellones de tierra intercalados con canales de agua, mismos que permitían aprovechar las aguas de inundación del Lago Titicaca, generando un sistema de almacenamiento artificial de agua y un microclima que permitía obtener elevadas producciones, diseñado para un entorno natural variable entre una importante temporada de lluvia (octubre a febrero) y una temporada seca (abril a septiembre).

Les invito a leer este trabajo sumamente interesante que nuevamente pone en la mesa, la avanzada tecnología del pueblo tiahuanacota, posible de ser adaptada incluso a las actuales condiciones a la que nos somete el cambio climático.¹

Si bien el entender los sukakollos desde un punto de vista funcional es necesario y sumamente útil, el observarlos desde las alturas nos muestra algo aún más complejo y maravilloso y es el diseño de su geometría.

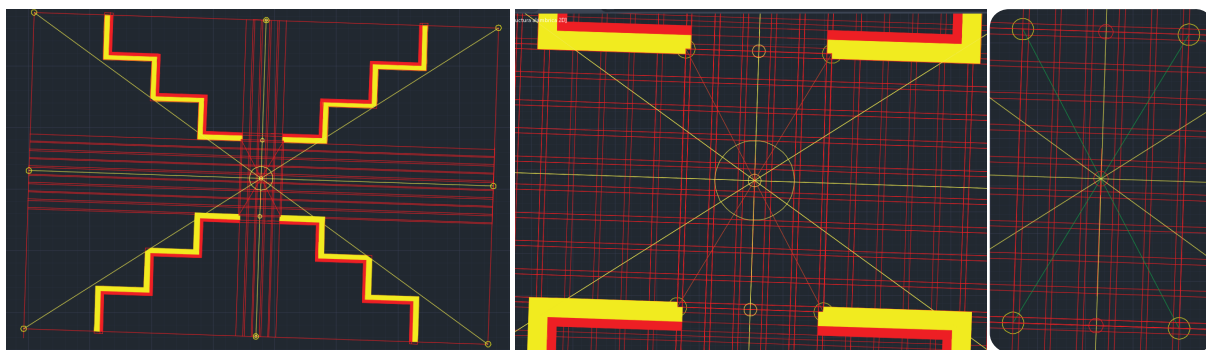
No necesitamos un gran análisis para identificar rápidamente una serie de líneas perfectamente paralelas y perpendiculares, organizadas en varios módulos armónicamente “sincronizados” con el persistente motivo escalonado. El todo desplegado en un área aproximada de 92.300 m² (casi 9 veces el área de una cancha de fútbol internacional). Un lenguaje complejo de simetrías precisas que nos dice “algo más” con respecto a la relación de Tiahuanaco y su medioambiente. El increíble dibujo que nos muestra la distancia satelital podría hablarnos de una posible relación simbólica, “ceremonial” o “divina” con el agua y la vida a la que los tiahuanacotas le dedicaron uno de los elementos artísticos más desplegado en su propuesta visual. El motivo escalonado nuevamente juega un rol distinto y sumamente importante que genera un vínculo muy especial entre los sukakollos y el resto de la producción tiahuanacota.

Figura 20: Sukakollos tiahuanacotas. Imagen satelital y análisis de geometría. Los ejes trazados en rojo y amarillo destacan las relaciones de equidistancia y simetría, así como la presencia del motivo escalonado, que resulta “particular” si solo pensamos en un sistema estándar de riego.



¹ Referencia: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8673035>

Figura 21: Sukakollos, detalles geométricos ampliados, destacando motivo escalonado.

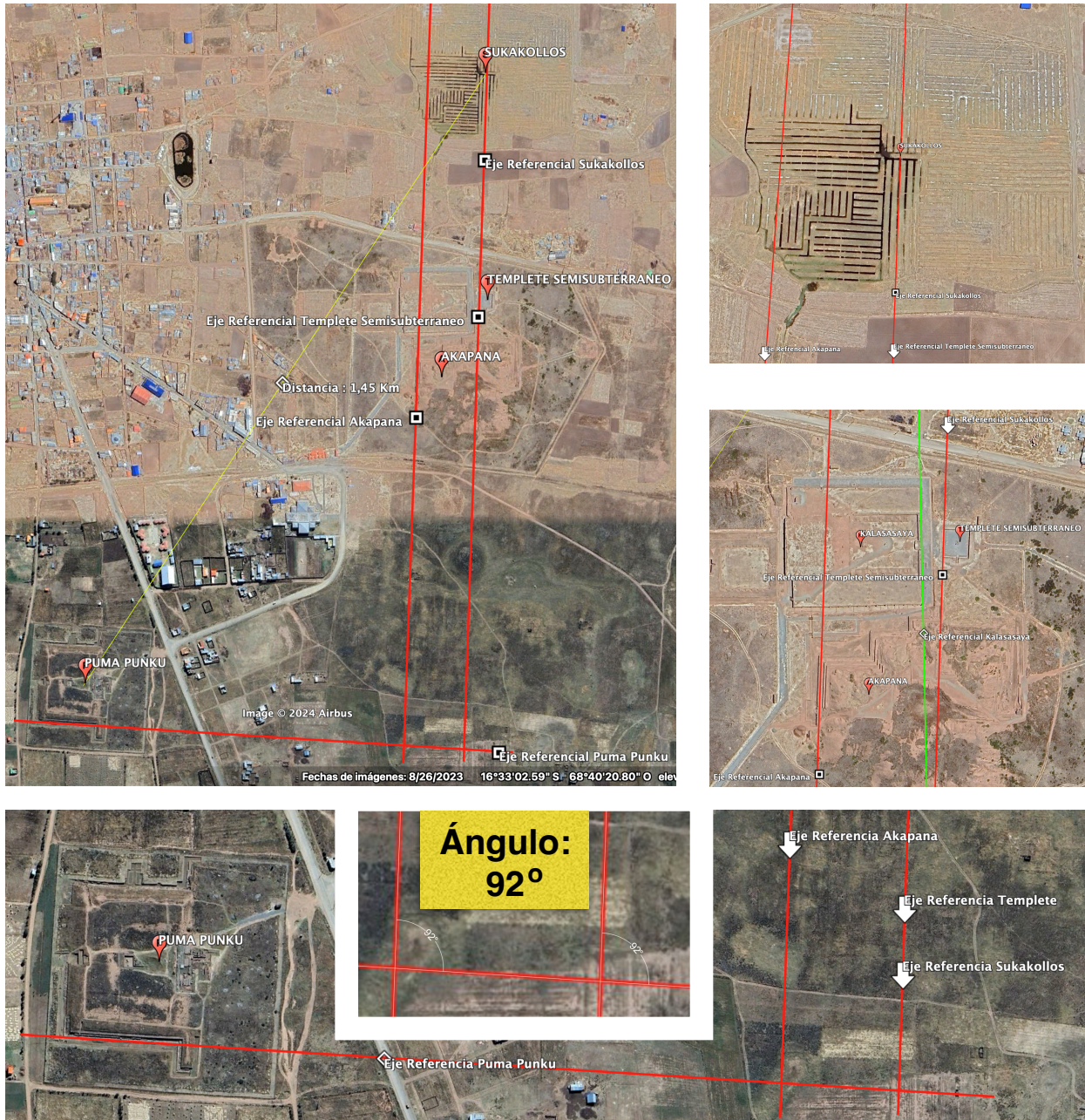


En la imagen satelital, en la que claramente se pueden observar los Sukakollos al norte de los grandes complejos tiahuanacotas, se puede constatar que el área ocupada por los mismos es prácticamente similar al área ocupada por las grandes construcciones, Kalasasaya y Akapana juntas y similar en superficie a Puma Punku, área que puede hablarnos de su uso fundamental y también de su importancia.

Como se observa en la figura 22, un trazado de ejes sobre la zona, nos revela la existencia de una relación de ortogonalidades y paralelismos prácticamente perfecta entre la pirámide de Akapana, el Templo Semisubterráneo y los mencionados Sukakollos. Al mismo tiempo se puede observar una perpendicularidad casi perfecta entre el eje que nace del centro de los sukakollos, que conecta también una de los muros del templo semisubterráneo, con el eje referencial proyectado a partir de uno de los muros de Puma Punku, formando un ángulo de 92 grados. Tomemos en cuenta que entre el Puma Punku y los Sukakollos hay una distancia aproximadamente de 1,5 Km (tomando como referencia un centro relativo de cada complejo).

Luego de observar estas geometrías y simetrías tan exigentes y tan presentes en la cultura tiahuanacota, resulta muy difícil pensar en errores o simples coincidencias cuando hablamos de un manejo tecnológico tan avanzado. Si retomamos las relaciones de forma y geometría entre la pirámide de Akapana y los sukakollos, la idea de un sistema de "cosecha de agua" de alto nivel que pudo sostener la vida de las personas del lugar, se amplía hacia un concepto simbólico más complejo que nos puede dar pistas sobre una conexión distinta de esta civilización y el agua, la naturaleza, el entorno, la orientación, la forma, los intercambios, el sol, los animales. Es evidente la presencia de elementos humanos en las diversas representaciones artísticas (cuerpos con cabezas, torzos, brazos, manos, piernas, pies) pero, al mismo tiempo se proponen relaciones y proporciones sumamente interesantes como las grandes cabezas de los monolitos y los esquemas corporales abstractos. Cuerpos humanos "animalizados" con cabezas felinas, alas, adornos, "coronas" solares entre otras formas que nos proponen una visión distinta del ser humano y su entorno. No podrían ser estas representaciones, indicadores de una importante valoración del pensamiento humano si pensamos que una "gran cabeza" podría albergar grandes ideas?. Un cuerpo humano con alas y una cabeza con plumas podría ser la representación de un dios o simplemente la representación de un humano que se entiende como una parte más de una gran biodiversidad, aceptando su pertenencia "fusional" a un entorno diverso.

Figura 22: Vista satelital del Complejo de Tiahuanaco. Líneas referenciales para visualizar disposición espacial de construcciones y ángulo referencial. El eje que tracé como referencia del templo de Kalasasaya (la línea verde en la figura 22) por ejemplo, muestran una desviación con respecto a los ejes de Akapana pese a estar físicamente más cerca. Otro elemento que puede eventualmente hablarnos de posibles tiempos muy largos entre una construcción y otra o de referencias geo-espaciales distintas. Si fue posible guardar un principio de ortogonalidad entre elementos tan alejados con tanta precisión (Sukakollos - Akapana - Puma Punku), por qué no guardar una relación similar entre elementos más cercanos (Akapana - Kalasasaya - Templo Semisubterráneo)?

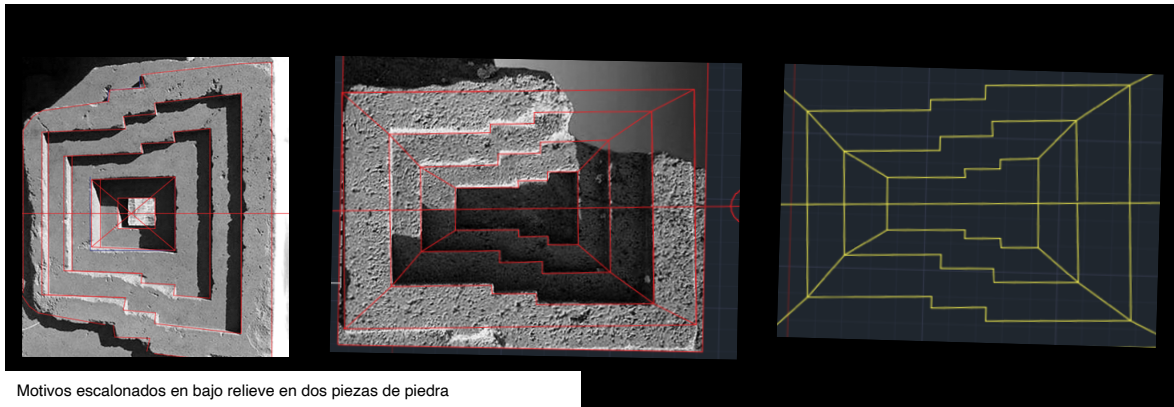


Para concluir esta parte, observemos el grupo de imágenes de la figura 23 y hagamos un pequeño ejercicio de geometrías y supuestos. Comencemos con las dos piezas de piedra superiores, en las que se grabaron unas preciosas figuras de geometrías modulares haciendo uso del motivo escalonado y simétrico con respecto al eje de referencia. Solo con observar las dos franjas siguientes de imágenes (la Pirámide de Akapana y el detalle de los Sukakollos) nos damos cuenta de la presencia indudable de la geometría

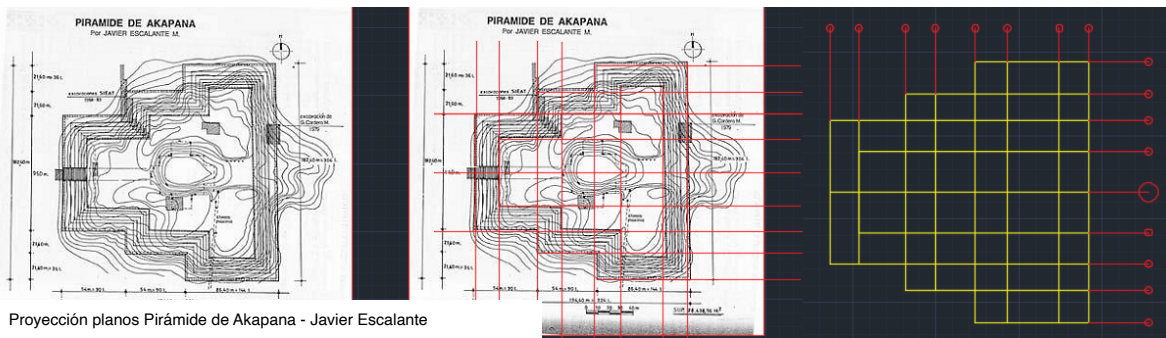
escalonada observada en los bajo-relieves precedentes, como si se tratase de una proyección a gran escala de las figuras propuestas. Además, vimos anteriormente, la relación lineal casi perfecta entre Akapana y los Sukakollos.

Considerando el hecho de que los Sukakollos son sistemas hídricos, pensados para preservar la vida a partir de un manejo tecnológico del agua en un territorio tan drástico y "leyendo" su relación geométrica con Akapana y otras figuras escalonadas presentes en todo Tiahuanaco, podríamos suponer la presencia fundamental de una cultura hídrica tan concreta como "divina" en el desarrollo del pensamiento tiahuanacota, entonces, por qué no pensar que los motivos escalonados que definen la forma de la pirámide de Akapana, harían de ella una especie de templo dedicado al agua? Un camino distinto en una historia ya contada y un camino necesario de entender ante una realidad cada vez más compleja en lo que concierne a nuestra relación con el líquido elemento.

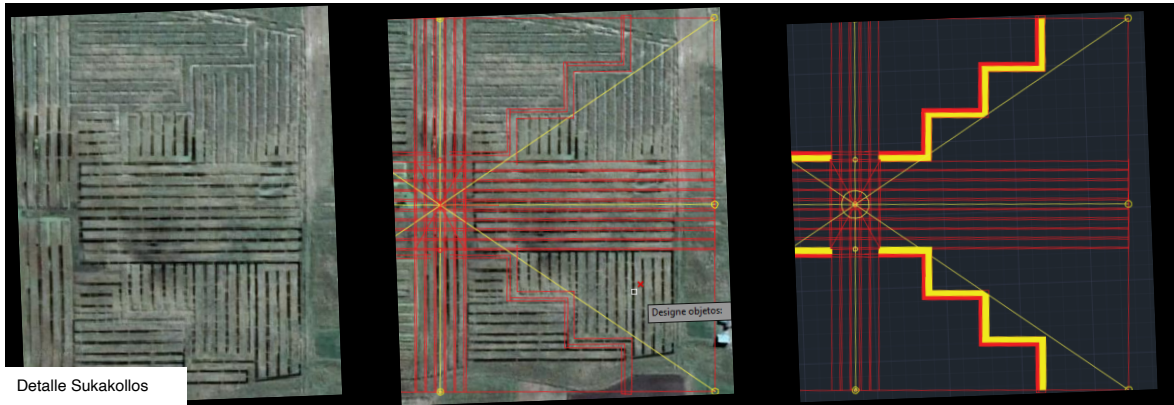
Figura 23: Comparación de geometrías. La primera franja de imágenes corresponde a piezas mediana que muestra un tallado en varios niveles con el motivo escalonado. La segunda franja hace referencia a la Pirámide de Akapana y la proyección realizada por Javier Escalante. La tercera franja muestra los Sukakollos descritos anteriormente. Un conjunto de imágenes diversas que evidencian un avanzado manejo de la geometría simétrica y modular por la civilización tiahuanacota, así como un lenguaje visual altamente pensado, recordemos que el motivo escalonado está presente en diferentes elementos icónicos de Tiahuanaco. La cuarta franja es el detalle central del dintel de la Puerta del Sol. La inclusión de esta franja en la figura, será explicada más adelante.



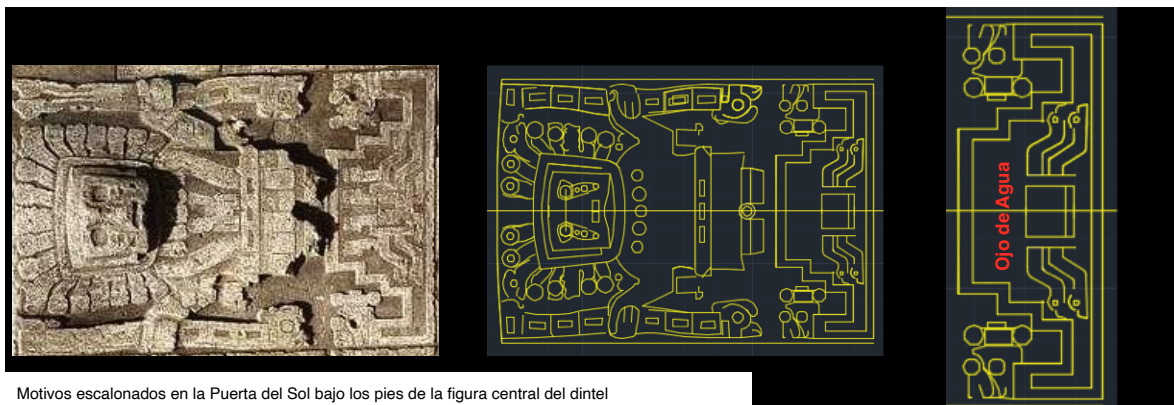
Motivos escalonados en bajo relieve en dos piezas de piedra



Proyección planos Pirámide de Akapana - Javier Escalante



Detalle Sukakollos



Motivos escalonados en la Puerta del Sol bajo los pies de la figura central del dintel

Y aquí una pequeña anécdota que complementa de alguna forma un supuesto nacido de esta observación de la forma y la geometría:

Buscando el significado del “Motivo Escalonado Tiahuanacota” en Internet, llegué casi de inmediato a un pequeño esquema de la figura central que aparece en el dintel de la Puerta del Sol, esquema propuesto por Denise Arnold (University College London UCL · Department of Anthropology PhD) en la página ResearchGate. Al pie del esquema, en una breve descripción escrita, se lee lo siguiente:

*"El motivo escalonado en Tiwanaku. Fuente: Stone-Miller (Stone-Miller, 2002, p. 133). Al examinar este motivo en la Puerta del Sol, Smith llama la atención sobre el conjunto de otros motivos en su entorno: un recinto central que funge como "ojo de agua" , del cual salen seres con cabezas de serpientes, felinos o aves, en su interior otro ser con una cabeza felínica y en cada lado de su base otros seres que terminan en cabezas de felinos."*²

Por eso incluí la última franja de imágenes en la figura anterior, para que puedas volver y constatar la presencia de la figura escalonada (reiterada en el conjunto de imágenes de la figura 23), el “ojo de agua” y los seres con cabezas de serpientes, felinos o aves, aparentemente “protegidos” por aquella persistente geometría escalonada, trazada en relación directa con un ser que parece tener la cabeza de un sol pero cuyos supuestos “rayos” tienen también, al menos algunos, pequeñas cabezas animales. Y este elemento central del dintel, se encuentra rodeado de una gran cantidad de seres alados que parecen adorar y/o proteger al elemento central mientras reaparecen en la base del dintel los esquemas escalonados ya mencionados. Entendiendo una presencia fundamental del agua en el dintel, esta maravillosa composición podría contarnos una historia distinta. Una historia que nos habla de una forma avanzada de entender al agua, las formas de cuidarla y su relación con la tierra y el sol para garantizar la vida.

Ahora bien, las serpientes, los felinos y las aves que salen de ese “ojo de agua”, protegidos por la figura escalonada tiahuanacota y la gran concentración de seres antropomorfos alados al rededor de la composición central, no nos estarán hablando de lugares distintos con una gran concentración de vida? Lugares en los que los humanos podían “vestirse de aves” y vivir en una relación directa con la vida silvestre, adorando y protegiendo a todos los componentes que conforman lo que hoy entendemos por naturaleza?

Dentro de la historia oficial de Tiahuanaco, no existirá acaso la posibilidad de una historia de zonas tropicales con grandes densidades de vida como lo expuesto en la Puerta del Sol? Una puerta que posiblemente, no se abre solo hacia los astros celestiales y hacia un espacio inalcanzable lleno de dioses desconectados finalmente de la vida en nuestro planeta. Por qué no pensar que esta maravillosa puerta es más “natural” y simplemente nos abre el camino hacia el mundo en el que vivimos y al cual le debemos el agua que tomamos y el aire que respiramos. Un mundo cargado de vida que necesita ser protegida para poder existir. Una puerta hacia nuestra propia esencia llena de agua, sin la cual no somos nada. Una puerta que vale la pena abrir con ojos renovados y nuevas llaves de vida y de cercanía.

² Referencia.: https://www.researchgate.net/figure/Figura-6-El-motivo-escalonado-en-Tiwanaku-Fuente-Stone-Miller-Stone-Miller-2002-p_fig5_301328881

Conclusiones

Puede una sola persona escribir conclusiones sobre un trabajo tan maravilloso hecho hace milenios por un gran grupo de personas sensibles y cuyas inmensas capacidades seguimos sin conocer realmente?

Yo creo que no, porque en ese afán de querer “concluirlo” todo y de querer “entenderlo” todo, nos hemos fijado un camino que creemos correcto y que posiblemente nos esté llevando a un momento sin retorno a cuyo final llegaremos cargando una pregunta sin respuesta: Qué fue lo que hicimos mal y en qué momento lo hicimos?

En qué momento nos perdimos y decidimos correr con la mirada hacia el futuro cuando ese futuro que aún no existe, solo podemos construirlo desde la certeza de nuestro pasado?

Detengámonos un poco, caminemos lento por los caminos tiahuanacotas y veamos con calma lo que nuestros antepasados nos dejaron. Aprendamos a leerlos desde su tiempo y su espacio y no pretendamos adueñarnos de su verdad creando una nueva, que podría nacer del error de una velocidad aproximativa y de una inmediatez imposible que termine empujándonos hacia un mundo de seres destructivos y efímeros, obsesionados con colonizar un universo del cual somos solo huéspedes temporales y pasajeros.

Cuando nos preguntemos por qué vivimos en una idea de crisis permanente, si hemos respondido correctamente a todas las sugerencias y buenas prácticas de los modelos de vida ajenos y hemos aceptado la dependencia extractiva, pensemos en el legado de Tiahuanaco cuyas grandes construcciones no han dejado grandes canteras destruidas o enormes huecos vacíos como los que esperamos ver a lado de una explotación minera, por ejemplo.

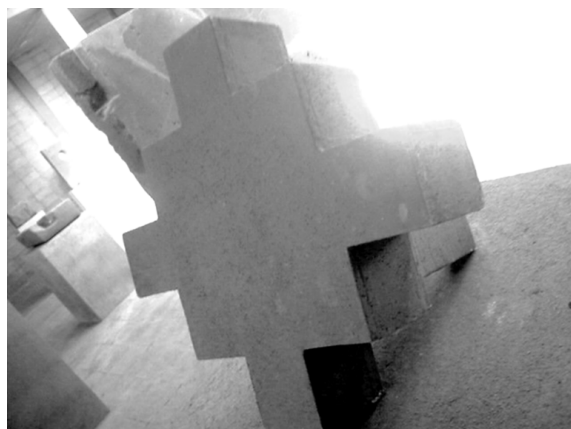
Esos trazos tan perfectos como humanos, fueron hechos por mujeres y hombres que sabían caminar por sus territorios, y hoy nos hablan de una forma única y distinta de ver las cosas, desde la capacidad de entender y recrear a su manera, las complejas simetrías y modularidades de la vida en su forma más pequeña y en sus cuerpos más grandes. No pretendo romantizar a una civilización humana que seguramente tuvo sus conflictos, sus injusticias, sus contradicciones y sus propios problemas pero, lo que nos han dejado es la prueba de una organización de muy alto nivel y de una sensibilidad única, capaz de entender y “escribir” a través de su arte, su interdependencia y su relacionamiento con la naturaleza y con elementos tan importantes como el agua.

El orden Geométrico, como una de las más importantes constantes en la producción y el trabajo realizado por la Civilización de Tiahuanaco, es un orden que claramente controla todo el proceso creativo y constructivo: diseño, corte, pulido e instalación. Pero es un orden que claramente requiere tiempo, tal vez mucho tiempo, para transformar la roca y el barro en una avanzada representación artística del espacio y tiempo de la vida. Posiblemente sea necesario volver a entender que crear belleza toma tiempo y un mundo demasiado acelerado podría terminar por privarnos del acceso natural a esa belleza que tanto parecían apreciar nuestros antepasados.

Que sus magníficas simetrías y las miradas infinitas de sus hermosas piezas, nos devuelvan la dignidad de sentirnos parte de una herencia única en el mundo. Entendamos que los procesos colonizadores necesitan destruir para entender lo que les resulta

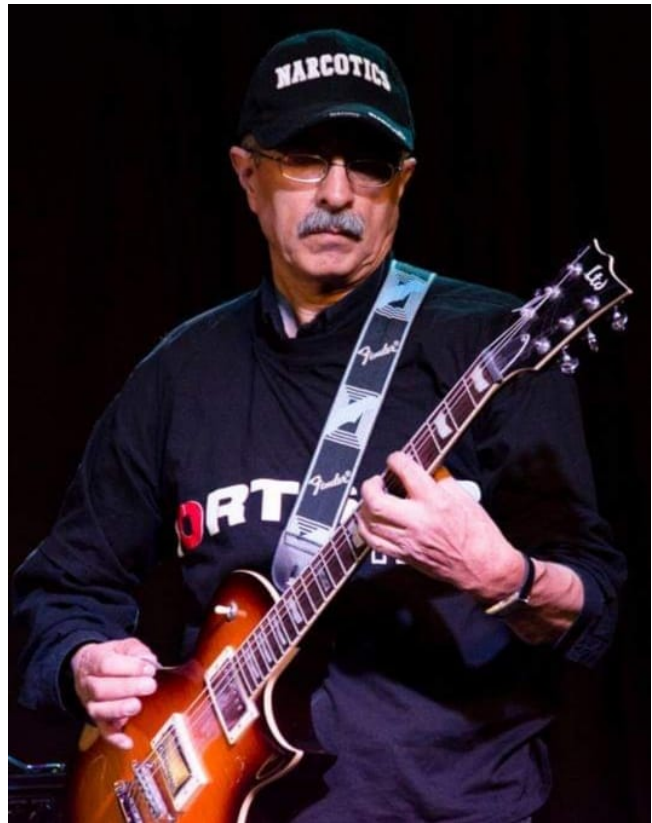
"incomprensible" y así moldearlo a su comprensión de las cosas y que los ciclos de colonización, a veces nos ponen del lado del colonizado pero también nos pueden transformar en colonizadores si no aprendemos a detenernos para entender mejor nuestras transformaciones. Intentemos abrir caminos nuevos para crear procesos diferentes de entendimiento desde nuestros territorios, nuestras vivencias y desde un legado tan fuerte que claramente nos ha dejado algunas pistas sobre cómo encarar los futuros cambios climáticos. Tratemos de ver la vida de otra forma y recordemos por ejemplo, que en Tiahuanaco no existe ninguna cruz, instrumento de tormento y de muerte cuyo nombre hemos adoptado en un momento de una historia forzada, con un lenguaje prestado, por lo que resulta caprichoso mencionar el término de "cruz andina" para referirse a esta hermosa pieza de piedra de Tiahuanaco difícilmente nombrable desde un entendimiento contaminado. Tal vez cuando encuentres un nombre distinto para esta pieza, desde tu lenguaje personal, podrás comenzar a sentirte distinto también.

Querida observadora, querido observador, gracias por haberme visto y gracias por haberme leído. Ahora toma este trabajo y reescríbelo o redibújalo si es necesario para seguir trazando tu camino pero no te olvides nunca de que esta energía corre también por tus venas. Así que tómate el tiempo de escuchar tu torrente sanguíneo, tus memorias y las historias de vida que te rodean e intenta buscar nuevas preguntas que responder desde las maravillosas construcciones tiahuanacotas porque estoy seguro de que buscando las respuestas en nuestro pasado, podremos encontrar claves para construir un presente de amor, preparado para las infinitas posibilidades de un sinnúmero de futuros tan probables como maravillosos.



Adolfo (Fito) Peláez

Arquitecto, profesor, pintor y guitarrista apasionado por Tiahuanaco, dedicó gran parte de su recorrido profesional a la docencia en diversas universidades (Universidad Mayor de San Andrés, Universidad Católica de Bolivia, Universidad Nuestra Señora de La Paz , Universidad De Aquino) principalmente en las materias de Taller, Diseño, Tecnología, Construcción y Prefabricación, impulsando siempre entre sus alumnas y alumnos, la curiosidad y la búsqueda de un Tiahuanaco cercano y propio, para entenderlo, leerlo y amarlo como un sólido testimonio pétreo de una de las herencias constructivas y tecnológicas más importantes de Bolivia, de Latinoamérica y del mundo.



Fito continúa pintando y preparando nuevas exposiciones, mientras su amor por Tiahuanaco aún le habla de un sinnúmero de nuevas lecturas posibles que nos seguirán sorprendiendo, si decidimos caminar sus hermosos caminos de piedra mientras reconstruimos nuestro pasado y nuestra historia. Una historia que necesita ser contada por nosotras y nosotros, como herederas y herederos de una cultura tan profunda y tan fuerte en contenidos, formas y pensamiento que merece un espacio serio e importante en nuestras vidas. Un historia cuyos secretos aún están por descubrirse.